

Sanidad

# Las apuestas en familia incrementan la ludopatía juvenil en el Archipiélago

El centro de rehabilitación Aluesa advierte de los peligros que presentan estos hábitos, en la jornada de celebración del Día Nacional Sin Juego

**Yanira Martín**

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Las apuestas deportivas que se realizan en familia han contribuido al incremento de la ludopatía juvenil en Canarias en el transcurso de los últimos dos años. Así lo ha puesto de manifiesto la Fundación Adsis, a través de su centro de rehabilitación Aluesa, con motivo de la celebración del Día Nacional Sin Juego, que se conmemora hoy, día 29 de octubre. "Cada vez son más los niños de 14 ó 15 años que realizan apuestas con sus hermanos mayores, e incluso, con sus padres. El problema está en asumir este hábito como algo normal, que no va a repercutir en sus vidas", manifiesta Sandra Armas, terapeuta y asesora jurídica de Aluesa. Siguiendo esta línea, Armas advierte que, a menudo, estos jóvenes hacen uso de las tarjetas de crédito de sus progenitores "y reconocen la conducta sin darle ningún tipo de importancia al asunto".

Por su parte, Oscar Lorenzo, coordinador de proyectos de la fundación y responsable de este centro de rehabilitación ubicado en la capital grancanaria, el hecho de hacer uso de la tecnología para efectuar apuestas en familia con fines lúdicos, "constituye un gran peligro, porque los jóvenes nunca van a ser conscientes de los riesgos a los que se están exponiendo". En este sentido, el responsable del centro observa también una gran amenaza en los anuncios televisivos protagonizados por las grandes estrellas del mundo deportivo, con el fin de promocionar las apuestas online. "El hecho de observar a un futbolista como Messi o Cristiano Ronaldo promocionando este tipo de prácticas hace despertar aún más el interés de los jóvenes por las apuestas", advierte Lorenzo.

Una opinión que segunda su compañera Gema Méndez, otra de las terapeutas y asesoras jurídicas del centro, que además añade que, "los jóvenes ven en este tipo de acciones una forma de ganar dinero fácil". Pero a esto hay que sumarle que esta clase de juegos "están muy bien vistos y valorados, e incluso, conceden prestigio a la persona que recurre a ellos porque parece que es la que más sabe de deporte", apostilla.

El creciente aumento de las casas de apuestas, tanto físicas como virtuales, es otro de los factores que ha contribuido al incremento de este tipo de adicciones en personas cada vez más jóvenes, lo que ha generado también un cambio en el perfil de los individuos afectados por esta patología. De hecho, las costumbres de los ludópatas mayores de 25 años han experimentado un cambio muy notable, y en la actualidad combinan las ludopatías clásicas -casinos, apuestas del Es-

tado y juegos de salón- con apuestas online y presenciales.

"Lo más grave es que tenemos constancia de que muchos menores tienen acceso a estos establecimientos, por lo que es necesario ejercer un control mucho mayor", apostilla Oscar Lorenzo. Asimismo, según indica el profesional, la mayor parte de las personas que presenta este tipo de adicciones y que demanda ayuda son varones con una media de edad que oscila entre los 25 y 35 años. "Sin embargo, los mayores de 45 que vienen a nuestro

centro optan por los juegos clásicos."

En la actualidad, Aluesa presta asistencia a más de 300 pacientes, de los cuales un 74% son hombres, y un 16% mujeres. Una cifra que también ha variado en sentido as-

pendente en comparación con la registrada en 2016, cuando el centro atendía a 200 personas.

"Pero estos porcentajes varían en función del tipo de adicción", aclara el responsable del centro. "Las mujeres son más propensas a ser adictas al bingo", prosigue, "y representan el 90% de las personas que atendemos por esta causa".

Asimismo, en las tecnoadicciones, y más en concreto en la etapa adolescente, predomina también el sexo femenino, mientras que el masculino lo hace -además de en

Los profesionales consideran que los anuncios contribuyen a fomentar la patología



De izquierda a derecha, Óscar Lorenzo, Gema Méndez, y Sandra Armas, miembros del centro de rehabilitación Aluesa. | ANDRÉS CRUZ

La ludopatía es una enfermedad que crea adicción a las propias personas que la padecen. Conscientes de esta realidad, diferentes pacientes que en la actualidad reciben asistencia en el centro de rehabilitación Aluesa coinciden al afirmar que la terapia es la única forma de superar esta patología.

## Una enfermedad que engancha

Los pacientes con adicciones conciben la terapia como la única vía de escape

**Y. M.**

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

"Me llamo Francisco y soy ludópata". Este es el saludo que cada día pronuncian los pacientes del centro de rehabilitación Aluesa, cuando acuden a terapia. A sus 27 años, este joven grancanario -que ha preferido hacer uso de un nombre ficticio para proteger su identidad-

asegura que fue consciente de su problema de adicción a las apuestas deportivas cuando perdió la capacidad de controlar la cantidad de dinero que apostaba. "Empecé a jugar al póquer online cuando tenía 18 años, y más tarde, mientras estudiaba la carrera de Educación Física, me pasé a las apuestas deportivas. El conflicto llegó cuando las cantidades de las mismas iban au-

mentando a la par que mis ingresos", confiesa el joven.

Sin haber tenido la necesidad de robar para saciar su adicción, ni de pedir dinero prestado, Francisco asegura que llegó a apostar hasta 600 euros en un día. "La cantidad máxima estaba estipulada en 400 euros. De hecho, como no podía jugar más dinero, dividía las cantidades y así apostaba varias veces. Un día, la suma llegó a los 600 euros", comenta.

En base a su experiencia, Francisco subraya que el hecho de ganar una suma monetaria importante "es lo que hace que las personas se enganchen a estos hábitos". Tras cinco meses de terapia, y después de haber llegado incluso a endeudarse, el joven es capaz de afirmar que "no vale la pena iniciarse en estas costumbres, porque son mucho mayores las pérdidas que las ganancias". Y añade que, "para salir de esto hay que pedir ayuda. Solos no podemos".

Por su parte, Ramón, otro paciente del mismo centro que tam-

bién ha querido hacer uso de otra identidad, cuenta que ha tenido que regresar a terapia, tras haber experimentado una recaída, "porque es la única manera de salir de esto". En concreto, la adicción de Ramón se centra en las máquinas recreativas. "Me he gastado lo que tenía, y lo que no tenía también. He llegado a deber más de seis mil euros", indica el paciente del centro grancanario.

**Signos de alerta**

Ramón se muestra contundente al afirmar que lo que impulsa a una persona a continuar con su adicción al juego "son las propias ganas de ganar". De hecho, es precisamente este afán lo que lleva a los individuos a acudir solos a los salones recreativos. "Si observamos a nuestro alrededor, podemos comprobar que la mayoría de las personas que son adictas al juego acuden solas a los lugares", expresa. Una conducta que, según el usuario del centro, tiene una explicación muy lógica. "Los ludópatas necesitamos tener libertad a la hora de apostar, y el hecho de estar acompañados por alguien puede limitarnos", concluye.